

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.
—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO A LOS SUSCRITORES.

A pesar de la carta-circular, del 15 de setiembre último relativa á la formacion del BANCO INDUSTRIAL, remitida á domicilio, y de los anuncios insertos en el MONITOR y el MUSEO DE LAS FAMILIAS, para el pago de los intereses del último semestre, hay muchos suscritores capitalistas que ni se han presentado á cobrar, ni nos han comunicado su resolucio, respecto á formar ó no parte de la nueva sociedad. Rogamos, pues, á los que se hallen en este caso que se sirvan manifestar cual es su voluntad, lo antes posible, porque resueltos á conservarles la preferencia que justamente merecen en la adquisicion de acciones del BANCO, necesitamos saber lo que cada uno quiere para disponer del capital que deian vacante los que se retiran en favor de otros que lo solicitan, y reintegrar el suyo en seguida á los que lo tienen pedido.

LITERATURA.

Obras clásicas. En la reseña de los trabajos de la comision de la propiedad literaria y artistica de Francia se leen las siguientes curiosas noticias sobre el número de ediciones hechas hasta el día de las obras de los grandes autores clásicos franceses que pertenecen al dominio público. Estas noticias se publican ahora por primera vez.

Desde 1714 á 1840, las obras «separadas» de Voltaire han conseguido la cifra considerable de cuatrocientas veinte y ocho ediciones y sus obras completas á de sesenta y una, tanto en Francia como en Inglaterra y Holanda. Desde 1840 hasta 1862 se valúa en ciento por año el número de ediciones parciales de las tragedias ó obras históricas de Voltaire; pero durante estos veinte y dos años no se cuentan mas que tres ó cuatro ediciones completas.

Las ediciones clásicas de las grandes obras de Corneille son innumerables; en cambio, sus obras «escogidas ó completas» no careciendo de valor bibliográfico, no contaban hasta 1830 mas que cincuenta ediciones.

Del teatro clásico de Racine se han tirado 25,000 ejemplares cada año. Las obras «separadas» del autor de «Athalia» han alcanzado hasta 1833 cuarenta y ocho ediciones de biblioteca y cerca de setenta sus obras «completas».

Se valúa en veinte mil la cifra de la tirada anual del teatro clásico de Molière: las obras «separadas» del autor del «Tartuffe» han obtenido setenta ediciones de biblioteca y las obras «completas» ciento cincuenta.

Las tragedias de Crébillon, publicadas «separadamente» han obtenido quince ediciones próximamente, de las cuales la mas antigua se remonta á 1707; las de Ducis, han tenido veinte y cinco ó treinta.

De las obras completas de Crébillon, se han tirado treinta ediciones, y veinte de las de Ducis.

Por término medio, del «Telémaco» se tiran diez mil ejemplares cada año. Desde 1700 hasta 1830 se han tirado de esta obra noventa y cinco ediciones, algunas de ellas de gran valor. Ciertos ejemplares se venden á dos mil francos.

De las obras de Massillon, comprendiendo todas sus sesiones, se han hecho cosa de veinticinco ediciones; de su «Petit Carême» sus sermones separados y algunas oraciones fúnebres se han tirado cada año de cinco á seis mil ejemplares.

De la «Grandeza y decadencia de los romanos» se tiraron cuatro ediciones en vida de Montesquieu y treinta después de su muerte. Estas ediciones han producido un número enorme de ejemplares. La tirada con destino á los estudios clásicos es de dos mil ejemplares por un año. Del «Espirito de las Leyes» se han hecho veinte ediciones reproducidas por los clichés hasta un número enorme de ejemplares. Las «Cartas Persas» han alcanzado veinticinco ediciones; las «Misceláneas» treinta, y las «Obras completas» treinta y cinco.

Las «Obras completas» de Pascal no han tenido mas que diez ediciones; pero con ayuda de los clichés han producido una cifra considerable de ejemplares. Los «Pensamientos» han tenido veinte y siete ediciones desde 1610 á 1835, y diez ó doce después. «Los Provinciales» han obtenido cerca de cuarenta ediciones, sin contar las doce de la traducción latina, de las cuales la primera se remonta á 1658.

Las obras dramáticas de Beaumarchais han producido cuarenta ediciones publicadas separadamente. Las obras escogidas del autor del «Matrimonio de Figaro» han alcanzado siete u ocho ediciones, y sus «Obras completas» quince.

Las novelas de Le Sage, el «Bachiller de Salamanca» el «Diablo Cojuelo», «Gil Blas», etc., han tenido cien ediciones comprendiendo las traducciones españolas, portuguesas, etc. De su teatro se han tirado cuarenta ediciones, y de sus «Obras escogidas ó completas» diez ó doce.

Las obras diversas de J. J. Rousseau en filosofía, política, literatura, bellas artes, etc., han tenido ciento ochenta y cinco ediciones comprendidas las traducciones. Sus obras escogidas ó completas han tenido de sesenta á sesenta y cinco ediciones.

«Las Fábulas» de Florian han tenido mas de cien ediciones, la mayor parte estereotipadas. Su teatro y sus novelas, ¿quién lo hubiera dicho? se reimprimen todos los años haciéndose tiradas por un gran número de ejemplares de «Las Fábulas.» De la Fontaine, tan eminentemente populares, se hacen todos los años diez ediciones desde hace dos siglos, lo cual eleva á dos mil próximamente el número total de las ediciones. De los «Cuentos» apenas se han hecho cincuenta ediciones: han sido objeto de numerosas reimpresiones clandestinas con grabados.

La memoria que suministra estas noticias interesantes, contiene las actas de las nueve sesiones de la comision de propiedad literaria y artistica, y las diez y ocho sesiones de la sub-comision.

AGRICULTURA.

TRASPLANTACION DE LOS ARBOLES GRANDES.

Esta cuestion, que desde hace algunos años ha preocupado muy vivamente á los horticultores, se halla del todo resuelta. El éxito de las grandes tras-

SILVIO Y VALERIA

6

LA VESTAL ROMANA (1).

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR D. F. S.

(Continuacion.)

Creó Tulio que una decidida é invencible inclinacion al sacerdocio le predominaba, y persuadido de ello le respondió:

—Vete, hijo mio, vete, no quiero afligirte mas, ni violentar tu vocacion; sé feliz en el templo de Vesta.

Silvio se restituyó á su antigua morada, cuya triste soledad y las sombrías arboledas de los jardines fomentaban el cruel afán que le devoraba: todo le reproducia la celestial figura de Valeria, y sufría penas mas acerbias al par que concebía deseos impracticables. Abismado en tales meditaciones se paseaba entrado ya la noche: oye cantar el himno de Vesta, salta la pared con singular presteza y corre hacia Valeria que le esperaba con los brazos abiertos: oprimióla en los suyos todo lloroso y suspirando.

—¿Qué tienes, querido mio? le dijo ella con temblorosa voz, ¿por qué lloras? ¡ah! no me engañes ¿has de abandonarme?

—¿Qué desgraciados somos! le respondió pasados algunos instantes de silencio, ¿qué infortunios nos rodean!

Valeria enmudeció estremecida; su mano temblaba en la de Silvio que al ver su conmocion dijo entre sí:

—Yo solo debo soportar el peso de nuestra desventura, y ocultando á Valeria los sinsabores que sufría y la lucha de sus pasiones le hizo creer que las instancias de Tulio para que saliese del templo eran la causa única de su llanto, y le prometió por segunda vez con juramento solemne que no la abandonaría. Tranquilizada ella con esta seguridad recobró el humor jovial y le dijo:

—Ea, Silvio, cuéntame todo lo que te ha ocurrido en los seis días de ausencia.

Silvio queria responder, pero titubeaba, parecia no estar en sí, la abrazaba, y sin soltarla le hacia mil caricias.

Valeria admirada porque nunca le habia visto hacer aquellos extremos, correspondia á tan afectuosas demostraciones, y le preguntó:

—¿Cómo estás hoy de esta suerte? ¿qué te pasa? ¿hate sucedido algun desmán? ¿Vuelves á llorar!... no te aflijas así, amado mio, yo soy tuya; ¿pero qué tienes? habla.

—¿Dioses!... respondió con turbada lengua, si fueras mi esposa... y ocultó el rostro en la vestidura de Valeria que le replicó:

—Soy tu fiel amante ¿qué mas anhelas? ¿hallarás ningun afecto que iguale al querer mio? Bien sabes que solo por ti aliento; que eres mi bien, mi vida... todo eres para mí.

—Es verdad, sí; pero... ¿qué infelices somos!...

—¿Infelices? no... Silvio, no seas ingrato para con los dioses; yo me considero infinitamente dichosa porque eres dueño de mi corazón que te adora.

—Si fueras mi esposa, nunca te apartaría de mi lado; y ahora mismo...

—¡Ah! le interrumpió ella dándole una mirada llena de amoroso fuego, esto sería la suprema felicidad... el bien mas alto... No puedo menos de confesarte que semejante deseo me fatiga sin cesar: cuando me hallo sola en el jardín sentada ó paseando, no pienso en otra cosa. Si yo fuera la esposa de Silvio, digo en mi interior, viviríamos en el campo, en una choza, y no nos separaríamos un momento. ¡Ay Silvio! veo que tienes razon: nuestra dicha no es completa... pero tambien si tuvieras que ir á la guerra habrías de estar ausente de mí por mucho tiempo; y á cada paso te hallarías rodeado de espadas, lanzas y saetas. Esta separacion me causaría la muerte, y mucho mas cuando pensase: ¿dónde estará!... ¿qué será de él!... ¡si le habrán herido!... ¡si estará muerto en el campo de batalla!... ¡Oh, Vesta piadosa! nuestra actual situacion es preferible á tantos riesgos.

—A precio de ellos dijo, Silvio, compraría la ven-

(1) Véase el número 96 y siguientes.

plantaciones no es ya dudoso, si se verifican bajo ciertas circunstancias. Pero no es menos interesante el saber que el arte de la trasplatación, que se había creído ser invención moderna, trae su origen de los tiempos mas remotos. El docto horticultor Mr. André demuestra con admirable erudición esta verdad en un artículo de la *Revista horticola*, de la que vamos a tomar los trozos mas curiosos.

Segun Teofrasto, era comun en su tiempo ver reemplazar los árboles mutilados ó arrancados por el viento con otros individuos de la misma especie y de igual dimension.

Caton, Varron y Columela, se estienden mucho hablando acerca de la trasplatación de los árboles grandes; indican muy interesantes pormenores de ejecución que han sido reunidos y desarrollados de una manera mucho mas completa por Séneca el Joven.

Virgilio habia ya cantado la trasplatación de los árboles grandes; supone ser esta una de las mayores habilidades de su anciano pastor Coreyan, y este gran arte, dice, es una de las perfecciones del cultivador romano. Desgraciadamente el Cisne de Mantua olvidó indicarnos los preceptos de aquel arte y la descripción de los medios empleados para trasplantar en aquellas épocas remotas, ó mas bien reconocemos que el asunto no era propio del poeta, muy entendido, por otra parte, en las faenas agrícolas, pero que temió deslucir sus versos, cargándolos con palabras técnicas y con descripciones fastidiosas. Hace cerca de dos mil años que Virgilio escribía, lo que es suficiente para indicar que la trasplatación no es una invención de ayer.

El médico griego Anatolio, contemporáneo de Constantino el Grande, mas terminante en sus escritos, nos ha dejado acerca de este particular pormenores muy completos. «Para trasplantar un árbol grande con buen éxito, dice, ábrase un hoyo ó zanja profunda alrededor del árbol, desembarcándose de su tierra todas las raíces sin cortar ninguna y trasplántese con cuidado el árbol en un hoyo igual al primero; pero sobre todo cuidese de colocarlo del mismo modo que estaba en la primera situación.» Esta última advertencia es una antigua preocupación, perpetuada hasta nuestros dias.

Séneca, en una de sus cartas, hace muy juiciosas reflexiones acerca del asunto que tratamos. Era amigo suyo el dueño de la quinta de Escipion el Africano. «De este apreciable dueño, dice, he aprendido á trasplantar con buen éxito los árboles viejos de un jardín.» La lección le interesa, porque á lo menos de este modo los hombres de avanzada edad pueden plantar para sí mismos, y no temer trabajar únicamente para sus biznietos.

Muchos emperadores de Roma plantaron grandes árboles en sus jardines; práctica que inevitablemente exigía el empleo de máquinas y recursos mecánicos.

Hasta aquí llegan nuestros datos sobre el arte de trasplantaciones en los felices tiempos de Roma. Degenera despues y se pierde, porque la decadencia lo abarca y lo esteriliza todo, así el arte como los oficios. Las facultades intelectuales caen en un letargo, y se olvidan hasta los procedimientos de la trasplatación de los árboles.

La arboricultura renace en el siglo XVI con la resurrección de las ciencias y de las artes. Los primeros experimentadores manifiestan poca habilidad, y es preciso descender hasta Luis XIV para probar los

progresos y certeza en el buen éxito de la trasplatación. Trasplantáronse muchas calles de árboles en Versalles y hasta algunas en el bosque de Boloña. El mariscal de Fiat hizo plantar delante de su castillo una calle de enormes robles, que dieron buen resultado, y Fouquet plantó grandes árboles en su parque de Vaux.

En la segunda mitad del siglo XVII adoptó la Inglaterra el uso de las grandes trasplataciones, siendo el primero que las ensayó con buen éxito lord Fitzhoring, tesorero del rey Carlos II.

Por los años de 1780, un tal Boucher, de Edimburgo, resolvió introducir mejoras en el arte de las trasplataciones. Icó equilibrar las ramas y las raíces gradualmente desde la tierna edad, y levantar sus árboles cada dos ó tres años hasta la trasplatación definitiva. Inventaba esto sin recelar siquiera la existencia del gran procedimiento de contraplatación, muy usado hoy con las coníferas, con los árboles frutales y con todos los árboles raros, y que es el manantial de riqueza de los jardineros.

Los conocimientos se hallaban en este estado, cuando Enrique Stewart, un sábio, un práctico, una inteligencia, en fin, abrió un nuevo camino al arte de trasplantar. El número de los árboles trasplantados en Inglaterra, segun el método de Stewart, es incalculable. Stewart ha compuesto acerca de esta materia un libro, que tuvo muy buena acogida, y cuyo crédito aun continúa en la actualidad.

ACLIMATACION.

DIVERSAS RAZAS DE HOMBRES DEL EGIPTO.

La población del Egipto podria suministrar un argumento formal á los partidarios de la aclimatación del hombre en diferentes zonas. El Egipto, cuna del pueblo que en los tiempos remotos alcanzó la mas elevada civilización, ha sido sucesiva y simultáneamente habitado, bien por una población indígena, bien por pueblos etíopes y asiáticos, ora por griegos, ora por romanos, ya por árabes y ya por turcos. Así, pues, naciones extranjeras, venidas del Norte y del Sur, del Este y del Oeste, se fijaron en las márgenes del Nilo, donde prosperaron y se mantuvieron mas ó menos tiempo. Esta opinion, muy verdadera, se halla espresada en el libro del doctor Schnepf acerca del clima del Egipto: la desenvuelve este autor y la completa de un modo, que nos ha parecido merece ser reproducida en parte, cuando menos.

Aunque la población actual no contenga descendientes directos de todos aquellos orígenes remotos, y aunque el moderno Egipto no pueda considerarse como resultado de la mezcla de aquellas variedades humanas, no es menos evidente que todas esas grandes familias han vivido en él durante siglos y que en él se han estinguido, tanto por las guerras y por las invasiones sucesivas, como por el continuado influjo del clima... Cuando recorremos los pueblos del Said, y principalmente los de la Tebaida, encontramos en la población árabe esos delicados tipos, cuyos retratos hallamos perfectamente reproducidos en los bajos relieves y sobre las portadas y paredes de los templos del antiguo Egipto... Los habitantes de los

países del Nilo no tienen de comun con los que consideramos como descendientes de los antiguos egipcios, sino la lengua y la religion musulmanas, que han debido aceptar de sus últimos vencedores. Lo que á primera vista distingue de los indígenas de la época faraónica á estos árabes, es su configuración huesosa, la aspereza de su fisonomía muy pronunciada y su estatura mas elevada, por lo general, sus miembros son sólidos y robustos, aunque algo gruesos, etc. Estos caracteres de la raza árabe están aun mas determinados entre algunos labradores del Egipto medio, los cuales teniendo un origen mas occidental, en diversas épocas emigraron á este país, donde trajeron algo de la fisonomía de los berberiscos. Así, pues, tienen el cuerpo mas esbelto y mas elevado que los árabes del Delta, y su sistema muscular es menos prominente. La tercera variedad árabe es la raza beduina.

Los beduinos, á quienes los antiguos llamaban escenitas á causa de su género de vida en las tiendas, se distinguen de los demás árabes en su alta estatura, en lo largo de sus brazos y piernas y en la delicadeza de sus estremidades; en su despejada fisonomía, en su mirada atrevida y en su ojo penetrante, como debe ser el del habitador del desierto; en sus grandes ojos negros, en su larga y aguileña nariz, en la poca prominencia de sus juanetes, en su pequeña boca y en sus sutiles labios, y en la elevación de la cúspide de su cráneo y en la prolongación de su barba, caracteres que dan á su semblante una forma mas bien prolongada que oval y una gran espresion de orgullo. Cuando se les encuentran cubiertos con garbo con sus grandes mantas blancas de piel de camello y andando con la cabeza erguida, nos sentimos llenos de cierta admiración para con esos pueblos que tienen dignidad y carácter. El número de estos nómades, que por lo comun se reúnen en grupos de á caballo y que ordinariamente viven en los límites egipcios de los desiertos líbico y arábigos, puede calcularse como de 25,000 hombres. También suelen plantar sus tiendas junto á las ciudades y pueblos, y sin ser poseedores del terreno como los demás árabes, toman parte en los trabajos del campo, y mas particularmente en los de la industria; por lo cual, tanto á los hombres como á las mujeres, se les vé ocupados en los talleres de construcción, en las herrerías, en las canteras de piedras, etc.

GEOGRAFÍA.

LOS LAGOS DE LA COLOMBIA BRITÁNICA.

Los viajeros que van á las minas de Cariboo, encuentran por el camino muchos lagos que son de gran recurso para el país. Algunos de estos lagos se hallan surcados por buques de vapor, gracias á los cuales el camino se abrevia extraordinariamente; otros, además de mantener en el país un fresco favorable, dan pescado en abundancia y proporcionan agrado á la perspectiva. El viajero que recorre estas regiones no siente cansancio, porque el panorama que se presenta á su vista es por extremo delicioso. La perspectiva de los lagos y de las montañas es un espectáculo, que consuela y recrea por todo lo largo del camino.

tura inefable de ser tu esposo para tenerte siempre en mis brazos.

—¿Pues dónde me halló ahora? dijo Valeria con sonrisa abrazándole estrechamente.

—A Dios pluguiera, continuó Silvio, que se arruinasen estos muros, abandonaríamos este sitio para trasladarnos á las mas ásperas é incultas montañas; nuestro amor las convertiría en deleitosas campiñas vivificando hasta las peñas inanimadas. Allí serías mi esposa, mi carísima esposa, y luego... ¡oh qué dicha! ¡qué satisfacción! ¡serías madre!...

Un vivo rubor asomó á las mejillas de Valeria; bajó la vista y la fijó en el suelo un breve espacio.

—Aun se conserva, dijo inclinándose hacia el fuego, cuyo calor le encendió sobremanera el semblante, y al mismo tiempo miraba á hurtadillas á Silvio que abstraído en profundas meditaciones tenia la cabeza apoyada en una mano.

—Paseémonos un poco, Silvio, le dijo ella presentándole la suya. Dieron algunas vueltas, y Valeria lloraba á pesar de los esfuerzos que hacia para reprimir las lágrimas. Silvio que lo advierte se arroja á sus pies y esclama con el acento mas apasionado:

—Valeria, soy dichoso porque eres del todo mía.

—Sabe el cielo, replicó Valeria, que no puedo ser mas tuya de lo que soy, no destruyas, pues, nuestra felicidad presente.

Llenóle de caricias y con la dulzura de sus palabras, consiguió que el corazón de su amante espermentara algun ligero desahogo. Sorprendiólos la aurora en este estado y se separaron hasta otra noche.

Silvio cuando estaba solo no tenia un momento de reposo, la imagen de su prenda idolatrada se le presentaba sin cesar, y la fantasía le pintaba con viveza las delicias de himeneo, á cuya apariencia seductora, chocando impetuosamente las pasiones, renacían sus encendidos deseos.

—¡Ay de mí triste! prorumpia entre gemidos, ¡ay de mí, el mas desventurado de los hombres, condenado á no poder satisfacer jamás mis deseos!...

Cada vez que se volvían á ver se aumentaba la tristeza de Silvio, y aunque pasaban muchos ratos sin proferir una palabra, no por eso dejaban de mirarse cariñosamente. En uno de ellos sobresaltaron á Valeria las ardientes miradas que Silvio le dirigía, y por mas que hacia para templarle crecia su encendimiento.

Ya no se atrevían á mirarse; permanecían inmóviles sus labios, y solo unos suspiros dolorosos anunciaban de cuando en cuando el combate de sus corazones. Valeria se estremeció advirtiendo que Silvio, abiertos los brazos cual si quisiera ceñirla, los dejó caer maquinalmente antes de llegar á ella; pero volviendo con mayor ímpetu á abrazarla gritó:

—¡Dioses!... y demasiado débil para resistir á los sentimientos que la dominaban se estrechó con él.

—¡Silvio, qué intentas!... exclamó atemorizada y en tono de súplica, y él desprendiéndose con rapidez de sus brazos, clavó la vista con furor en la bóveda del templo. Quedóse suspenso y mudo hasta que Valeria corrió á él inundada en lágrimas; y recobrado de su desvarío se volvió con lentitud y la dijo:

—¡Valeria, enjuga el llanto, no temas... primero me tragará el abismo!... ¡no, jamás! ¡jamás!... pero huye, no te apegues... tú respiras el amoroso veneno que me hechiza.... Deja que sea víctima de nuestro fatal error.

Con la desconfianza que tenían de sí mismos se desvaneció su alegría, y ansiaban que apareciese el alba.

—¡Oh dioses, que desventurados somos! decia Valeria en voz baja á su amante. Qué desventurados somos, repitió cuando se halló sola, regando el mármol frio con sus lágrimas.

A la siguiente guardia se volvieron á ver. Valeria luego que Silvio se acercó á ella le abrazó.

—Escucha, querido, le dijo, ven, hablemos un poco.

Silvio se sentó á su lado y ella comenzó á decirle:

—Amado Silvio, somos muy infelices, ¿no es verdad? si; lo somos y mas lo seremos si continuas imaginando que en la compañía de Valeria no encuentras mas que penas y tormentos. Mira, las infinitas lágrimas que vierto por tu causa aniquilan mi salud; pero te amo mas que á mi vida, y aunque vieses abierta á mis pies la sepultura que debe tragarme si quebrantare los votos, no rehusaría precipitarme en ella movida de tu amor. ¿Te has hecho cargo de lo que he dicho, amado mío?

Silvio callaba y ella continuó:

—Figúrate, ¡ay de mí! que arrancándome con violencia de tus brazos me arrastran á la tumba.... que

El primero de estos lagos, el Seaton, tiene como diez y siete millas de longitud y una dirección general de Oeste á Este. Sus aguas son de una admirable transparencia, que permite á la vista penetrar á grandísima profundidad. Grandes montañas cubiertas con pinos, cuyos costados son escarpados y derechos, lo encierran por todas partes. Su apariencia general es silvestre; un pequeño buque de vapor, el *Campeon*, hace regularmente el servicio entre las dos casas colocadas en las estrechuras del tránsito.

Un camino de rails de madera reúne los lagos Seaton y Anderson por una travesía de milla y media, la cual es un agradable paseo por en medio de grupos de plátanos, abedules, pinos y toda especie de árboles frutales. El lago Anderson tiene como trece millas de largo y una anchura que varía entre media milla á dos millas. Sus riberas son aun mas escarpadas que las del lago Seaton, pero la perspectiva, mas variada, presenta de vez en cuando puntos de vista muy pintorescos. El buque de vapor que hace el servicio en este lago, la *Señora del lago*, solamente tiene catorce caballos de fuerza y sin embargo, satisface convenientemente todas las necesidades.

Una distancia de veinte y seis millas de longitud por un país lleno de árboles, donde el arce, el plátano, el abedul, el álamo, el cedro y el abeto se encuentran en gran número, separa el lago Anderson del lago Summit. Entre los árboles frutales distingue-se el cerezo y ese otro árbol que dá un fruto, cuya denominación india es *olalee*. El lago Summit es muy pequeño. En seguida está el lago Leloo, que tiene diez y ocho á veinte millas de longitud y una milla de anchura media. Hay otro lago del mismo nombre, que está como á una milla mas abajo del lago principal, y con motivo de sus dimensiones mucho mas pequeñas (solamente tiene cinco millas de largo) se le llama el pequeño lago Lelloot. Se le atraviesa en una barca con remos ó con vela, según el tiempo, ó bien se le costea por un camino formado al Este sobre una de sus márgenes hasta su embocadura, donde se reúne con el camino para carruajes de Douglas.

En fin, el último lago es el Harrison, el mas importante de todos. Tiene cuarenta millas de longitud y de dos á cuatro millas de anchura. Al mismo tiempo es mas agradable á la vista á causa de la estension y variedad de la perspectiva. Esta travesía se hace rápidamente por medio de muy buenos buques de vapor.

Los ingleses han decidido renovar en julio de 1864 la tentativa atrevida de poner en comunicación eléctrica el nuevo con el antiguo mundo.

Los directores de la primitiva compañía de esta trascendente empresa, han obtenido por recompensa de sus esfuerzos una suscripción de 30.000.000 de reales para el objeto.

Inmediatamente despues de conseguir esta suma, han nombrado una comision para que examine y dé su opinion sobre los diversos planos que se han presentado para la construcción del cable.

Dicha comision ha publicado ya su dictámen, en el cual se recomienda á la compañía el de los fabricantes Glas y Elliot en lo relativo al cobre del alambre conductor y el aislamiento por medio de la gutta-percha; pero declinando al mismo tiempo dar opinion al-

guna en su informe hasta no hacer los experimentos necesarios para formarla.

Cada milla de cable costará la enorme suma de 12.000 rs., no contando ni con la capa exterior que debe proteger la gutta-percha ni con la suma considerable que importará la delicadísima y peligrosa operacion de sumergirlo en las procelosas aguas del Atlántico. El costo total del cable será de 60 millones de reales próximamente.

La confianza de los contratistas es tal en el éxito de esta nueva tentativa, que arriesgan en esta empresa ellos solos trescientas mil libras esterlinas, es decir, la mitad del capital, y una suma igual por lo tanto á la del cuerpo entero de suscritores y accionistas.

Para indemnizarse de tan grande suma recibirán una duodécima parte de ella en cuanto se trasmita el primer parte telegráfico á América, y otra cada mes, durante el primer año que esté funcionando el cable.

Las palabras que se trasmitirán á través del Atlántico por esta línea, se calcula que ascenderán á ocho cada minuto; y como su precio será de cinco chelines cada una, no puede dudarse que proporcionaría grandes ganancias á la empresa si obtuviese buen éxito este laudable esfuerzo por abolir la distancia que separa á los dos continentes.

La subvencion que dá para esta empresa el gobierno de Washington ascenderá á setenta y cinco mil duros anuales y á cien mil pesos la del gobierno inglés. Estas subvenciones durarán en tanto que funcionen las líneas, y servirán para pagar por los despachos que trasmitan ambos gobiernos, los cuales garantizan además á la compañía un dividendo de ocho por ciento mientras funcione el telégrafo. Algunos expresan sentimiento porque la ruina financiera del vapor «Leviatán» no permita que se emplee este buque en la importantísima operacion de conducir y sumergir el cable en el Atlántico.

Inspiracion. Un té, una historia de amores, un concierto, una conversacion animada y chispeante al resplandor de una chimenea en las monótonas noches del invierno, son las delicias que nos proponemos buscar desde que los vientos se han desatado en Madrid y las calles se han convertido en un lago de fango.

Verdaderamente, la chimenea es la gran hoguera fantástica donde se van quemando agradablemente las pesadas horas de una noche de frío.

La chimenea es una lengua de fuego que habla chisporroteando, y que cautiva con sus ardientes palabras á todos los que le cercan.

Ella puede decirse que simboliza el carácter y las condiciones de la reunión ante la que se va consumiendo poco á poco.

¿Veis una llama que se deshace, que se retuerce, que se ahoga y que vuelve á descollar mas encendida todavia para ocultarse de nuevo? ¿No la veis siempre huyendo y escondiéndose, como asustada de sí misma?

Pues esa llama es el símbolo de la envidia; de la envidia que corre por todas partes como una fiera perseguida, arrastrándose, revolcándose en su furia, y siempre huyendo y ocultándose siempre.

¿Veis esos pequeños hilos de humo que brotan de la madera que arde, y que marchan á perderse con temblorosa inquietud mas allá del espacio?

Esas son las esperanzas que se desvanecen; las

palabras que vuelan; las horas que se van; los placeres que se destruyen.

¿Veis esas dos chispas que saltan, y que sin saber donde se dirigen, nacen en el fuego y mueren al nacer, estraviadas en el aire?

Esas dos chispas representan el amor y las ilusiones, el amor que brota entre llamas; las ilusiones que se estravian en el viento.

¿Veis, por último esos pedazos de madera medio destruidos, esos montones de ceniza, ese misterioso desorden del fuego que se consume; esos apagados restos que ardieron y brillaron?

Esa es la gloria, esa es la vanidad, ese es el mundo, ese es el hombre.

La chimenea vive en los gabinetes, y su espíritu, convertido en humo, puede decirse que se levanta hasta el cielo, llevándose nuestros secretos.

Ante la chimenea es necesario, por consiguiente, tener la conciencia limpia como un espejo.

Casas para artesanos. El conde Madre está edificando hace tiempo en París un barrio exclusivamente para trabajadores y personas de escasa fortuna. Recientemente le ha hecho visitar por las personas mas notables que se dedican á los estudios de economía y mejora de las clases sociales, presentándole datos que demuestran ha resuelto un problema cuya solucion es de inminente necesidad en Madrid. Las numerosas casas edificadas por el conde de Madre contienen habitaciones de tres á cuatro piezas con cocina, y en los patios hay piezas que pueden servir de taller independiente para cada uno de los inquilinos. Estas habitaciones cuestan de dos á tres reales diarios próximamente. El conde Madre ha probado que de este modo saca al capital empleado un 6 1/2 por 100. Los inquilinos tienen derecho á que no se les aumente el alquiler mientras vivan. Uno de los excelentes resultados de este sistema es que el conde Madre no ha tenido que despedir judicialmente á ningún inquilino por falta de pago. De desear fuera que el ejemplo que da este potentado lo imitasen quienes puedan hacerlo.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 13 de octubre

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54-00.
Idem diferido, id., 49-80.
Deuda amortizable de primera clase, 57-50
Idem de segunda, id., 30-00.
Idem del personal, 28-50.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 49-95.
Paris á ocho dias vista, 5-21.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,
A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,
Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

me arrojan en ella á tu propia vista... y que cubierto de tierra espero entre el hambre y la desesperacion á mas cruel y rabiosa de las muertes.... ¿desearias todavia que fuera madre?... ¿Enmudeces? habla, Silvio, habla, respóndeme.

Silvio pasmado se echó á sus pies exclamando: —¡Nunca! ¡nunca!... por los dioses te lo juro: desde este punto serás tan sagrada para mí como la misma Vesta: nada tienes que recelar... y cogiendo el velo le cubrió el hermoso rostro bañándole con su llanto.

—No, Valeria, ya no veré mas ese semblante divino... ¡ó dioses!... tu sepultura... ¡qué horror!... ¿Cuán dignos somos de lástima!

Abrazóle Valeria con mucha ternura diciendo: —Y sin embargo dichosos, dichosísimos en lo que cabe. Júrame, Silvio, que no quieres mi muerte.

Ambos se arrojaron al pie del ara y prometieron ser fuertes en lo sucesivo, y las heridas del corazón de Silvio sanaron con el juramento. Valeria mas diestra en ocultar el fuego de su pasión habia conseguido moderar la de Silvio.

—Hermana mia, le dijo éste, y ella muy gozosa respondió:

—Sí, tu hermana; mi corazón ansiaba este título; ya soy feliz.

Así pasaron lo restante de la noche en dulces coloquios con que tan pronto se alegraban como entristecían. Sus lenguas pronunciaban con frecuencia las palabras hermano, hermana; pero los corazones desmentían éstos nombres, y las caricias que se hacían

mostraban claramente cuales eran sus verdaderos sentimientos.

—Adios, hermano, con bien vayas, le dijo Valeria al pasar al otro lado de la pared.

Apenas doraba el sol la cumbre de los montes cuando se oyó en el templo estruendosa algazara que turbó el sueño á los dos amantes; mil voces rompían el aire con vitores y aclamaciones que anunciaban el contento de que estaba animada la reina de las diademas.

—Recibe el mas cordial parabien, hijo del rey de Roma, dijo el sacerdote abrazando á Silvio. El pueblo aclama á tu padre. Los hijos de Anco despues de dar muerte á Tarquino, huyeron vergonzosamente. El pueblo romano se juntó para elegir nuevo monarca; Tulio presentó á la asamblea la diadema de su amigo asesinado, é incorporándose en la curia donde tenia voz, «elegid el que fuese mas digno», dijo sin hablar mas palabra, al paso que varios nobles, codiciosos de alcanzar la corona, arengaban al pueblo para ganar todos los votos.

—Sea Tulio nuestro rey, gritó una voz entre la muchedumbre. Tulio, repitieron luego millares de voces: Tulio nuestro rey, exclamó todo el pueblo romano.

Aquel varon magnánimo subió á la tribuna; le presentaron la diadema, y el sacerdote de Júpiter quiso adornarle con ella la frente, mas él resistiéndose á aceptar este honor se dirigió al pueblo:

—Escuchadme, romanos, dijo.

—Recibe antes la corona, exclamaron muchas vo-

ces interrumpiéndole. Intentó bajar de la tribuna, pero le fué estorbado; los patricios le rodearon y el sacerdote se llegó á él. Creció entonces el bullicio, y los romanos sin dejarle bajar de la tribuna, gritaron con mayor esfuerzo:

—Sea Tulio nuestro rey. El sacerdote le ciñó la diadema, le besaron la mano y en toda Roma resonaron alegres aclamaciones. El nuevo rey se encamina ahora al Capitolio á sacrificar á los dioses.

—¡Mi padre rey! exclamó Silvio con una espresion difícil de explicar, y sus ojos poco antes amortiguados, despedían llamas de alegría.

Corre precipitadamente abriéndose camino por entre la apiñada multitud; pasa toda la comitiva de senadores; llega cerca del ara de Júpiter donde se hallaba su padre, á cuyos pies cae desalentado.

—Con que por fin, le dijo Tulio, los gritos del pueblo romano te han despertado del profundo letargo en que yacías dormido.

Silvio dirigió la vista á aquella muchedumbre con los brazos abiertos, y repetidos aplausos correspondieron á esta demostracion. Tulio hizo una señal y todos guardaron silencio; tomó á su hijo de la mano y le condujo á la puerta del templo. Los soldados al verle gritaron:

—¡El hijo de Tulio!... todavia no le conocíamos.

En esto quitó el rey á un legionario la pica y el escudo y los entregó á su hijo, el cual confuso y ruborizado se armó con ellos.

(Se continuará.)

AYER, HOY Y MAÑANA.

CUADROS SOCIALES

DE 1800, 1850 Y 1899,

POR

D. ANTONIO FLORES.

Esta obra, cuya publicacion se suspendió en 1853, sale de nuevo á luz corregida y considerablemente aumentada la parte primera, de la cual en aquella época se agotaron dos numerosas ediciones, y se continuará sin interrupcion hasta su conclusion.

Se ha publicado el tomo 5.º que contiene los cuadros siguientes:

Los escaparates.—La privanza en 1850.—El ómnibus y la calesa.—La madre y las hijas, ó nuevas aplicaciones industriales.—La santurrón y la devota, ó dos devociones y dos devocionarios.—Una madrugada en 1850.—Literatura menuda.—El cuarto poder del Estado.—Lo que algunos echarán de menos en el periódico que otros habrán encontrado de mas.—Un convite en 1800 y otro en 1850.—Una comida de etiqueta, sin etiqueta alguna.—Placeres de sobremesa.—Costumbres populares.—El suicidio del siglo XIX.

Toda la obra constará de siete tomos en 8.º de mas de 300 páginas cada uno.

Precio 10 rs. tomo en Madrid y 12 en provincia.

HISTORIA UNIVERSAL

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS,

POR DON SALVADOR COSTANZO.

La circunstancia de haberse agotado una edicion de mas de 3.000 ejemplares antes de concluirse el tomo segundo, sería ya por sí sola suficiente elogio de esta obra; pero se los han tributado, y no escasos, en las revistas y periódicos, cuantas personas de valer y autoridad en la materia se han tomado el trabajo de examinarla. Escrita con presencia de las publicadas hasta el día de la misma especie, inclusa la tan célebre de César Cantu, reúne todas las condiciones posibles de buen éxito, puesto que por el método y claridad como por lo económico del precio, atendido su volumen, está al alcance de todo el mundo.

Cinco tomos en 4.º mayor á dos columnas, que comprenden toda la Historia antigua, con varios cuadros genealógicos, históricos y geográficos, aparte del testo. Precio. 150 rs. toda la obra en Madrid y 170 en provincia.

LIBRO DE REDUCCIONES

QUE CONTIENE EN TABLAS

NO SOLAMENTE LAS MEDIDAS Y PESAS LEGALES DE CASTILLA REDUCIDAS A SUS CORRESPONDIENTES EN EL SISTEMA METRICO, SINO TAMBIEN TODAS LAS PARTICULARES DE CADA UNA DE LAS CUARENTA Y NUEVE PROVINCIAS DE ESPAÑA POR ORDEN ALFABETICO,

SEGUN LOS DATOS PUBLICADOS POR EL GOBIERNO,

ARREGLADO

POR DON DIONISIO IBARLUCEA.

Un tomo en 8.º de 200 páginas. Se vende á 4 rs. en Madrid en las librerías de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 9 y de Bailly-Bailliere, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 16.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA.

POR A. THIERS.—Segunda edicion española.—Seis tomos en 8.º de mas de 600 páginas. Precio 64 rs. en Madrid y 74 en provincia.

CRONOLOGIA UNIVERSAL.—Traducida de la segunda edicion francesa y adicionada en la parte española por don Antonio Ferrer del Rio.

La obra que presentamos arreglada á nuestro país, escrita por Dreyss, el acreditado profesor de historia del Liceo Napoleon, ha sido ya juzgada. En menos de dos años se han hecho de ella y se han agotado dos numerosas ediciones. Hemos creído deber trasladar esta joya literaria, haciendo, no precisamente una mera traduccion, sino un concienzudo y entendido arreglo. En esta obra, que vendrá á tener sobre 900 páginas, hallarán nuestros lectores una completa y verdadera biblioteca histórica, en que presentamos como en un cuadro de cada siglo, de cada año, y por orden alfabético de los pueblos, todos los sucesos de alguna importancia, políticos, militares ó sociales. Aquí encontrarán, siguiendo el curso de los siglos, las fundaciones de los reinos, las destrucciones de los estados, los crímenes célebres, las revoluciones intestinas, las hazañas ó las faltas de los príncipes cruelmente expiadas por las naciones, los descubrimientos útiles á la humanidad, etc.

Las letras, las artes, el comercio, los descubrimientos marítimos y científicos, ocupan mayor espacio á medida que nos aproximamos á nuestra época.

Naturalmente, así como el autor francés ha dado mayor desarrollo á la parte histórica de Francia, en nuestro arreglo lo damos á la parte española.

Un tomo en 8.º mayor, edicion esmerada y correcta, en buen papel y caracteres nuevos. Precio: 30 rs. en Madrid y 36 en provincia.

MANUAL DEL LICORISTA.

Contiene los mejores y mas modernos procedimientos para preparar las aguas y tinturas aromáticas, los almibares y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores, por don Vicente Guimerá. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 6 reales en Madrid y 8 en provincia.

HISTORIA

DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO FRANCES,

por Mr. A. Thiers.

Veinte tomos en 8.º de mas de 600 páginas cada uno: Precio 280 reales toda la obra en Madrid y 320 en provincias.

OBRAS

DE DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Cinco tomos en 4.º mayor á dos columnas, edicion correcta y esmerada: precio 200 rs. en Madrid y 220 en provincias.

Los cuatro primeros tomos comprenden todo el teatro, que se compone de 76 piezas; el 5.º las poesías y artículos en prosa, y se venden separadamente á 40 rs. en Madrid y 44 en provincia.

HISTORIAS DE TODOS LOS PAISES Y DE TODOS LOS TIEMPOS, por el conde de Fabraquer.—Esta obra impresa en igual forma, tamaño y papel que la **Cronología**, á quien sirve de complemento, consta tambien de un volumen de mas de 800 páginas y contiene las historias siguientes:

HISTORIA ANTIGUA—**HISTORIA DE LA REPUBLICA ROMANA.**—**HISTORIA DE LOS EMPERADORES ROMANOS.**—**HISTORIA DEL BAJO IMPERIO.**—**HISTORIA DE ESPAÑA Y PORTUGAL.**—**HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA**—**HISTORIA DE FRANCIA.**—**HISTORIA DE INGLATERRA.**—**HISTORIA DE AUSTRIA.**—**HISTORIA DE PRUSIA.**—**HISTORIA DE RUSIA.**—**HISTORIA DE POLONIA.**—**HISTORIA DE ITALIA.**—**HISTORIA DE SUECIA Y DINAMARCA.**—**HISTORIA DE HOLANDA Y BELGICA**—**HISTORIA DE LOS ARABES Y TURCOS.**—**HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS.**—**RESUMEN HISTORICO DEL ESTADO ACTUAL DE LAS REPUBLICAS DE LA AMERICA DEL SUR.**

Es inútil encarecer la importancia en nuestros días de los estudios históricos, porque no hay nadie que no la reconozca, y creemos por tanto, que hacemos un verdadero servicio al público ofreciéndole en dos volúmenes que pueden adquirirse por un precio ínfimo, un cuadro completo de todo cuanto en esta materia conviene saber á la generalidad de los lectores; siendo al mismo tiempo tambien lo mas moderno, puesto que ambas obras llegan con la narracion de los sucesos hasta fin del año pasado de 1862.

Un tomo en 8.º mayor, edicion esmerada y correcta, en buen papel y caracteres nuevos. Precio: 30 rs. en Madrid y 36 en provincia.

RECUERDOS

DE

UN VIAJE POR ESPAÑA.

SEGUNDA EDICION.

Corregida y mejorada, con grabados intercalados en el testo, y láminas tiradas aparte, que representan escenas, trajes y vistas de las principales poblaciones y monumentos de España.

Dos tomos en 8.º mayor, edicion de lujo. Precio 80 rs. toda la obra en Madrid y 88 en provincia.

DICCIONARIO UNIVERSAL

FRANCES-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCES,

POR DON R. J. DOMÍNGUEZ.

SEGUNDA EDICION REFORMADA.

La circunstancia de ser esta obra la única que existe de su especie, no solo en España, sino tambien en Francia, y las considerables mejoras que ha recibido en la edicion que anunciamos, esplican el favor que el público la dispensa.

Dos tomos en 4.º á tres columnas con mas de mil ochocientas páginas cada uno, edicion esmerada y correcta en buen papel. Precio 160 rs. en Madrid y 180 en prov.

CAUSAS CÉLEBRES HISTÓRICAS ESPAÑOLAS,

POR EL EXCMO. SEÑOR CONDE DE FABRAQUER.

Un tomo en 4.º á dos columnas.—Contiene las causas siguientes: Don Alvaro de Luna.—Don Antonio de Acuña, obispo de Zamora.—Don Carlos, príncipe de Asturias.—Antonio Perez.—Flores de Montmorency, señor de Montigni.—El fingido rey de Portugal, Gabriel de Espinosa, pastelero de Madrigal.—Don Martin de Acuña, capitán de arcabuceros del rey Felipe II.—Don Rodrigo Calderon, conde de la Oliva, marqués de Siete Iglesias. Precio: 20 rs. en Madrid y 22 en provincia.

Se suscribe y se hallan de ventá las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la librería central de don Mariano Escribano, calle del Príncipe núm. 25; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los corresponsales ó enviando letra del importe.